

ARAGÓN, PUEBLO A PUEBLO



NORA BERMEJO

SANTA CRUZ DEL MONCAYO

EN DATOS

Comarca: Tarazona y el Moncayo
Población: 138
A Zaragoza: 90 km



LOS IMPRESCINDIBLES

Museo de Cerámica

Ubicado en las antiguas escuelas, fue inaugurado en 1995. Cuenta con un taller de cerámica y barro en la primera planta mientras que en la segunda se exhibe una exposición de piezas de alfarería popular.



Lavadero municipal

El Ayuntamiento apostó hace unos años por rehabilitar este espacio, que fue un punto importante del pueblo durante décadas pasadas. Está perfectamente conservado y es fácil de encontrar paseando por las calles del pueblo.



Mirador del castillo

Pocos restos se conservan de esta fortaleza del siglo XIV; en lo alto del casco urbano de Santa Cruz hay una explanada con hileras de grandes sillares, desde donde se disfruta de unas vistas privilegiadas de la zona.

Santa Cruz de Moncayo, un pueblo que añora su brillante pasado alfarero



Pablo Barquero, durante una sesión de hípica de los talleres de verano. NORA BERMEJO

REPORTAJE

La localidad moncaína se aferra a este oficio que marcó la vida en el municipio no hace tanto tiempo; actualmente solo se conserva un horno de los destinados a esta práctica, pero ya no está en funcionamiento

Santa Cruz de Moncayo está rodeada de tierra arcillosa, así que parece lógico que en el pasado la alfarería fuese la actividad principal en el municipio. Sin embargo, esta seña de identidad no ha logrado mantenerse viva en el tiempo; hace ya unos años que cerró la última fábrica de ladrillos en el pueblo.

En 2014 se rehabilitó el último horno de cerámica, gracias a una inversión del Plan de Competitividad Turística de la Comarca de Tarazona y el Moncayo. También se llevó a cabo durante algún tiempo y de manera anual el Encuentro de Artistas y Artesanos del Barro, una cita ya desaparecida. «Estamos rodeados de arcilla por los cabezos cercanos, así que muchos vecinos se dedicaban en el pueblo a la alfarería, además de

afanarse en la agricultura y la ganadería. Llegó a haber siete hornos en el municipio que trabajaban este material, de un color rojizo muy característico», recuerda el alcalde santacruzero, Alberto Val. Los de Santa Cruz eran dos tipos de hornos: de tejería, donde se fabricaban tejas y ladrillos; y de ollería, en los que se cocían pucheros, botijos o vasijas de barro.

Como recordatorio de todo esto, el barro y la cerámica están presentes en el enorme mural que preside las piscinas municipales, realizado por el artista local José Manuel Val. Ya nadie del pueblo trabaja en este sector, así que el Museo de la Cerámica lucha por evitar que se pierda este recuerdo. «Allí guardamos las cosas que se han ido encontrando

por las bodegas u otros lugares, útiles del día a día», explica Val.

Nuevos tiempos

Santa Cruz ha sabido adaptarse a los tiempos, y aunque ha perdido este modo de vida ha logrado fijar habitantes, algo complicado de conseguir en el medio rural en la actualidad. La población ha ido creciendo, hasta rondar la cifra de 140 personas y se ha instalado gente joven, lo que ha disparado los efectos de esto es el aumento de plazas del autobús escolar, por ejemplo. «Bajan más de una quincena de niños, algo que es complicado de conseguir en un pueblo de estos habitantes», señala el alcalde.

Dos de los nuevos niños del pueblo son los hijos del granadi-



ORGANIZA

HERALDO



COLABORAN



GOBIERNO DE ARAGON



BUZÓN DE SUGERENCIAS EN LOS CORREOS ELECTRÓNICOS PFERRER@HERALDO.ES (PABLO FERRER) Y LURANGA@HERALDO.ES (LAURA URANGA). CARTAS A HERALDO DE ARAGÓN (INDEPENDENCIA, 29, 50001, ZARAGOZA) Y LLAMADAS AL 976 765000

CON LA COLABORACIÓN DE:



El último horno alfarero del pueblo. N. B.



El entorno junto a la iglesia se va a rehabilitar. N. B.



Jorge Padial, en el parque de Santa Cruz. N. B.

no Jorge Padial, quien se trasladó con su familia a Santa Cruz hace tres años. Forma parte del equipo de montaña de la Guardia Civil de Tarazona y tras su etapa en el Pirineo, ahora desarrolla su actividad en el Moncayo. «Teníamos claro que queríamos vivir en un sitio tranquilo. Me gusta salir al campo con mis hijos, y Santa Cruz me ofrece esa posibilidad cuando nos vamos andando por caminos hasta Grisél o Los Fayos», dice el nuevo vecino, al que le llamó la atención a su llegada que «los pueblos pequeños de esta zona tienen mucha vida». «La

gente es acogedora y estamos a gusto, nos recibieron muy bien desde el principio», asegura.

Lo mejor de cada mundo

El municipio ofrece una vida «de pueblo» a sólo cuatro kilómetros de distancia de Tarazona. «Es la ventaja que tenemos, calidad de vida; luego bajas en coche a la ciudad y no cuesta nada», dice Alberto Val, quien presume también de «la paz» que reina allí. «En los pueblos siempre ha habido muchas envidias, pero hemos conseguido que las nuevas generaciones hayan logrado una con-

vivencia envidiable, precisamente», asegura.

El Ayuntamiento mejoró varias infraestructuras hace unos años. Para el desarrollo de la vida social en el pueblo fue clave la creación del pabellón multiusos. «Creíamos que era imprescindible para celebrar cualquier festejo, porque somos especialistas en que nos llueva siempre», desvela el alcalde en alusión a sus fiestas patronales que se celebran a primeros de mayo, y que en los últimos años han estado marcadas por el frío y el mal tiempo.

También se hizo un nuevo

ayuntamiento y las piscinas; se han ido cambiando saneamientos o desagües, «cosas necesarias en un municipio», aunque quedan otros retos. «Me gustaría hacer un centro de mayores para que la gente se pueda quedar a vivir en su pueblo estando cuidada y pudiendo compartir tiempo con otros vecinos sin tener que irse fuera», adelanta Val, quien luchará por conseguir este anhelo que daría respuesta a una situación que se repite cada invierno.

Entorno natural

Hay varias asociaciones activas en el pueblo, que intentan dinamizar el día a día de los vecinos. Además de un bar, un restaurante y una casa rural, el Centro de la Naturaleza de Santa Cruz ha diversificado su actividad para aprovechar el entorno natural que le rodea. «Llevamos diez años aquí. Esto era un picadero de caballos, pero iniciamos la transformación para ampliar la oferta de este espacio», explica Porfirio Barquero, del Centro de la Naturaleza.

Sin dejar de lado los caballos, ofrecen talleres de verano y actividades de naturaleza para colegios con una clara finalidad didáctica: enseñar el respeto del medio ambiente, apoyándose en las últimas tecnologías y las energías renovables.

NORA BERMEJO

Lavado de cara para el espacio junto a la iglesia de la Exaltación

El entorno urbano que rodea la iglesia de la Exaltación de la Santa Cruz es un punto habitual de reunión de los vecinos. El Ayuntamiento desea darle un nuevo aire a este espacio, en concreto a la explanada que hay junto a la entrada del templo, que cuenta con bancos y una fuente adornada con flores.

Todavía se están ultimando los detalles del proyecto, pero la intención es acondicionar y embellecer todo lo posible el área que rodea la iglesia del municipio. Fue una antigua mezquita musulmana; se trata un edificio con una larga nave de un solo tramo y cabecera de planta cuadrada, que alberga en su interior un retablo del siglo XVII y una pila bautismal de cerámica del siglo XIII. N.B.

Y MAÑANA...
CAÑADA DE BENATANDUZ

MÁS INFORMACIÓN EN
WWW.HERALDO.ES